

LA

FOTOGRAFÍA,

UN

DOCUMENTO

SOCIAL

COORDINADORES

Beatriz E. Múnera Barbosa
J. Ignacio 'Iñaki' Chaves G.

LA FOTOGRAFÍA, UN DOCUMENTO SOCIAL

LA FOTOGRAFÍA, UN DOCUMENTO SOCIAL

COORDINADORES

Beatriz E. Múnera Barbosa
J. Ignacio 'Iñaki' Chaves G.

La fotografía, un documento social / Coordinadores Beatriz Elena Múnera Barbosa y José Ignacio 'Ñaki' Chaves Gil ; León Darío Peláez Sánchez [y otros ocho]. – Bogotá : Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, 2024.

200 páginas: ilustraciones, fotografías; 24 cm.
ISBN 978-958-725-349-8

1. Fotografía social. 2. Antropología visual. 3. Fotografía documental.
4. Reportajes fotográficos. 5. Imágenes fotográficas. I. Múnera Barbosa, Beatriz Elena, coordinadora. II. Chaves Gil, José Ignacio, coordinador. III. Peláez Sánchez, León Darío, autor. IV. Ruiz Sanabria, Jáiro, autor. V. Suárez Quintero, Sandra Liliana, autora. VI. Gaitán Tobar, Andrés, autor. VII. González Sánchez, Iván Camilo, autor. VIII. Colorado López, Jesús Abad, autor. IX. Cesare, Donna De, autor. X. Gumucio Dagron, Alfonso, autor. XI. Tit.

CDD778.99

© Beatriz E. Múnera Barbosa y J. Ignacio 'Ñaki' Chaves G., coordinadores, 2024
© Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano

**Fundación Universidad de Bogotá
Jorge Tadeo Lozano**
Carrera 4 n.º 22-61 Bogotá, D.C., Colombia
PBX: 2427030 – www.utadeo.edu.co

Hecho el depósito legal que establece la ley
ISBN impreso: 978-958-725-349-8
ISBN digital: 978-958-725-350-4
DOI: <https://doi.org/10.21789/9789587253498>
Primera edición, 2019
Segunda edición: Editorial Utadeo, 2024

FUNDACIÓN UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ
JORGE TADEO LOZANO

Carlos Sánchez Gaitán
Rector
Felipe César Londoño López
Vicerrector Académico
**Vicerrector Investigación, Creación e
Innovación (E)**
Liliana Álvarez Revelo
Vicerrectora Administrativa
Óscar Alonso Salamanca Ramírez
Decano de la Facultad de Artes y Diseño

EQUIPO EDITORIAL UTADEO

Marco Giraldo Barreto
Jefe editorial
Sylvana Blanco Estrada
Susan Heilbron Luna
Diseño editorial
Juan Carlos García Sáenz
Coordinación revistas científicas
Sandra Guzmán
Distribución y ventas
Lorena Galindo Guerrero
Asistente administrativa

EDICIÓN

J. Ignacio 'Ñaki' Chaves G.
Corrector de estilo
Beatriz E. Múnera Barbosa
J. Ignacio 'Ñaki' Chaves G.
Revisión editorial
Susan Heilbron Luna
Diseño de portada
Susan Heilbron Luna
Diagramación
DGP Impresores
Impresión

Todas las fotografías que aparecen en el texto se publican con autorización de sus autores o de quienes tienen los derechos.

El presente libro es resultado de investigación y hace parte de las cuatro fases del proyecto “El cuerpo individual y el cuerpo social en la fotografía colombiana de Luis Benito Ramos y Jorge Obando (1930-1950)”.

En nombre de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano le agradecemos a usted, el lector de esta obra, por apoyar el trabajo de todas las personas que hacen posible que el conocimiento llegue a sus manos al adquirir este texto de manera legal, así como el interés por el conocimiento que producen nuestros investigadores, y el apoyo que pueda darnos para que éste tenga un mayor alcance.

Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano | Vigilada Mineducación. Reconocimiento de personería jurídica: Resolución No. 2613 de 14 de agosto de 1959, Minjusticia. Acreditación institucional de alta calidad, 6 años: Resolución 4624 del 21 de marzo de 2018, Mineducación.

Impreso en Colombia - *Printed in Colombia*

© Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin autorización de la universidad.



Agradecimientos

A todas las personas que han hecho posible este libro, especialmente a Pastora Correa y Carlos Francisco Pabón.

A quienes desde, con y a través de la imagen trabajan para construir una academia más comprometida y una sociedad más solidaria y socialmente más justa.

A las y los autores por su participación y por seguir creyendo en la fotografía como documento social.

A la Editorial Utadeo y a Marco Giraldo por creer en este libro y por su esfuerzo en reeditararlo.

Las incontables imágenes producidas a partir de 1840, de los microaspectos captados de diferentes contextos sociogeográficos, han preservado la memoria visual de innumerables fragmentos del mundo, de sus escenarios y sus personajes, de sus eventos continuos, de sus constantes transformaciones.

BORIS KOSSOY

FOTOGRAFÍA E HISTORIA

Índice

Presentación	13
Nota a la presente edición: Cinco años después	17
Las y los autores	21
La fotografía, un documento social	
Beatriz E. Múnica Barbosa y J. Ignacio ‘Iñaki’ Chaves G. ...	27
Pequeñas historias de fotografías con historia	
León Darío Peláez S.	33
La fotografía como herramienta de documentación social aplicada en América Latina	
Jairo Ruiz Sanabria	45
Los álbumes fotográficos:	
“Urnas de la memoria y ramilletes del corazón”	
Sandra L. Suárez Quintero	59

Rodrigo Facundo, encuentros y desencuentros con “lo real”	
Andrés Gaitán Tobar	79
La fotografía documental en espacios naturales	
Iván C. González Sánchez	97
Hablar de fotografía es hablar de historia y de memoria	
Jesús Abad Colorado L.	117
De documento a documental: hacia la posibilidad de un álbum “familiar” público	
Donna DeCesare	127
La fotografía como relato social	
J. Ignacio ‘Iñaki’ Chaves G.	149
La fotografía social de Luis Benito Ramos y Jorge Obando	
Beatriz E. Múnera Barbosa	169
EPÍLOGO	
La fotografía me robó el alma	
Alfonso Gumucio Dagron	189

Presentación

En este libro se recogen once textos que nos acercan a la fotografía como documento social desde miradas tan distintas como la antropología, el arte, la filosofía, la sociología, el sindicalismo o la propia experiencia fotográfica de profesionales del medio.

Algunos de estos trabajos son resultados de investigaciones alrededor de la imagen, otros son pensamientos y reflexiones de personas que, desde muy distintas perspectivas, llevan tiempo cavilando sobre la importancia y el papel de la fotografía.

Son trabajos relevantes por lo que dicen y por lo que aportan acerca de ese “instante decisivo”, como lo definió Cartier-Bresson, que es la fotografía. No hay muchos textos publicados que reúnan consideraciones tan heterogéneas y desde tantos y tan diferentes ámbitos como las que aquí se juntan.

En este mundo tan dependiente de la imagen, es necesario y pertinente pensar la fotografía, recapacitar sobre su papel como documento social y su lugar y sus aportes para el entendimiento del mundo. Las imágenes narran por sí mismas.

Los profesionales León Darío Peláez y Jesús Abad Colorado nos cuentan sus experiencias en esa labor de luchar contra el olvido y

hacer historia y memoria. Documentalistas que se enfrentan a la cruda realidad y que, en medio de un “conflicto armado”, han querido con sus fotografías no sólo captar la realidad de los hechos, sino reconocer también a las personas que los protagonizan, desde el respeto y con una mirada limpia, sin colores o sectarismos.

Donna De Cesare es una profesional estadounidense de larga trayectoria como reportera visual independiente que conoce bien la realidad de América Latina y que nos presenta un posible álbum público de familia a partir de su relación con jóvenes pandilleros de Guatemala.

Sandra Suárez y Beatriz Múnera nos escriben sobre sus investigaciones. Suárez relata su trabajo alrededor de los álbumes de familia, esos que denomina como “urnas de la memoria y ramillete del corazón” y que tienen un origen “noble, santo y majestuoso”, y Múnera describe esa relación entre el cuerpo individual y el cuerpo social a partir de haber investigado a dos de los grandes fotógrafos colombianos: Luis B. Ramos y Jorge Obando.

Por su parte, Andrés Gaitán habla de la realidad de la imagen a partir de la foto de la niña de Vietnam y de cómo el artista colombiano Rodrigo Facundo expone la realidad de la fotografía que no queremos ver y pone en duda “su” verdad.

Mientras que Jairo Ruiz utiliza la historia del concurso de fotografía de la Escuela Nacional Sindical de Medellín “Los Trabajos y los Días”, del que es fundador y director, para analizar la fotografía como herramienta para documentar procesos sociales y económicos, Iván González se embarca en valorar el papel de la fotografía como aporte a los campos de la salud, el medio ambiente, la educación o la creación de empleo a partir de las salidas de campo por espacios naturales.

Más adelante, Iñaki Chaves hace una reflexión en torno a ese documento social que es la fotografía a partir de cuatro imágenes, dos que llama “internacionales y paradigmáticas” y dos “nacionales

y no paradigmáticas”, que muestran ciertos acontecimientos y su trascendental repercusión social, o no.

Cierra el libro el epílogo a cargo de Alfonso Gumucio quien, desde su experiencia como autor, fotógrafo y crítico, nos presenta una especie de oda a la fotografía, un escrito poético sobre la luz, la belleza y la memoria que emergen de esas imágenes.

Todos ellos son pertinentes y relevantes para reflexionar hoy y abrir un espacio que nos permita seguir debatiendo alrededor del documento y el documental, de la fotografía como documento social, como uno de esos que narran y evidencian, que nos muestran las distintas realidades y que nos permiten ver, creer, dudar y pensar. Sobre todo pensar. Recapacitar sobre las imágenes hoy, en este planeta tan visual, es una tarea necesaria para intentar comprender el mundo.

BEATRIZ E. MÚNERA BARBOSA

J. IGNACIO ‘IÑAKI’ CHAVES G.

BOGOTÁ, COLOMBIA, OCTUBRE DE 2018.

Nota a la presente edición

Cinco años después

Durante la edición de 2024 de la Feria Internacional del Libro de Bogotá (FILBo), la número 36, se cumplirán cinco años de la publicación de *La fotografía, un documento social* que fue presentado en ese evento en su versión de 2019. Cinco años después, la fotografía sigue siendo un documento social, ahora también mucho más virtual, que mantiene viva la memoria y documenta la (s) historia (s).

Un lustro después de aquel evento en el que, increíblemente, se vendieron los trescientos veinticinco ejemplares que conformaban la tirada, se lanza esta nueva edición de *La fotografía, un documento social* gracias al apoyo de la editorial UTADDO con Marco Giraldo al frente.

En ella se incluyen once textos de los publicados antes que han sido revisados –y en algunos casos, actualizados– por sus autoras y autores para acercarnos a y entender la fotografía que, a pesar del tiempo transcurrido y los avances tecnológicos acaecidos, sigue teniendo un gran valor como documento social y como narrativa para abordar un mundo acelerado y cambiante, saturado de imágenes y que apenas nos deja tiempo para la reflexión pausada.

En estos últimos años, la fotografía ha multiplicado su presencia en nuestras vidas; las imágenes inundan las redes virtuales y su incidencia como instrumento de la comunicación ha alcanzado cotas inimaginables antes. La infodemia ya no es solamente informativa, sino también fotográfica, haciendo realidad esa *furia de las imágenes* que nos adelantara Joan Fontcuberta.

En pleno auge de dispositivos móviles hipertecnificados, de plataformas virtuales omnipresentes, de la imagen como estrategia comunicativa, publicitaria y propagandística referencial, el valor de lo cierto está en entredicho. Queremos la verdad, pero ¿qué verdad?

Es en ese escenario donde han proliferado herramientas o estrategias que dificultan “crear” en la fotografía. Las llamadas *fake news*, las más oscuras *deep fakes* y la inteligencia artificial (IA) han entrado con fuerza en las imágenes, y las han llevado a un punto de “no verdad”, de falsa realidad o de realidad alterada que pueden poner en duda ese valor como documento. Como afirma Brian X. Chen, columnista principal de tecnología de consumo del *Times*, “El software del teléfono hace mucho más que ajustar la nitidez y el brillo de una imagen fotográfica: usa inteligencia artificial para generar imágenes o eliminar elementos para brindarte exactamente la foto que deseas”.

Estamos frente a nuevos (o no tanto) escenarios en los que debe representarse la información veraz y la documentación cierta frente a los avances tecnológicos y las manipulaciones, algo a tener muy en cuenta y contra lo que habrá que poner argumentos para dar veracidad a aquellas instantáneas que quieren documentar lo que muchas veces desean ocultar. Esta situación requiere de un ejercicio fotográfico documental más comprometido, con miradas más

1 Brian X. Chen: “Las fotografías tomadas por los celulares son cada vez más falsas. ¿Hora de preocuparnos?”, en https://www.nytimes.com/es/2023/10/16/espanol/pixel-8-google-fotos-ia.html?campaign_id=42&emc=edit_bn_20231017&instance_id=105383&nl=el-times®i_id=84608008&segment_id=147529&te=1&user_id=7a1415aa0474fc26dd33f90f9d340f2f

críticas y basadas en comportamientos éticos y responsables. Puede que hoy, tal vez mañana aún más, sea inaplazable ese compromiso deontológico.

En este quinquenio, los riesgos para las y los comunicadores en general, y para periodistas y documentalistas en particular, han seguido creciendo exponencialmente cuando han querido dejar testimonio de sucesos que los poderes han pretendido tapar con esas “cortinas de humo” más habituales de lo que sería deseable en la vida, social, política y mediática. Los conflictos armados –con los de Ucrania-Rusia y Palestina-Israel, los dos más mediáticos, a la cabeza– han vuelto a poner en valor y en peligro la fundamental labor de documentación de fotografías y periodistas. También han aumentado los peligros en las redes virtuales y sus plataformas de difusión, y muchas veces de manipulación, de las realidades que nos circundan. A pesar del panorama, o precisamente por ello, se hace más necesario reflexionar sobre la fotografía como documento social, como memoria que da cuenta de un pasado que casi no miramos, de un presente que apenas contamos y de un futuro que nos avasalla.

Es inexcusable hablar con parresía (valor para decirlo todo y con libertad) también desde la imagen. Porque ejercerla “a pesar de todos los riesgos que ello comporta [...] crea comunidad. Es esencial para la democracia. decir la verdad es un acto genuinamente político. La democracia está viva mientras se ejerce la parresía²”.

Todo esto hace necesario seguir narrando con y desde las imágenes, documentando las realidades para construir memoria e identidad, para contar y respaldar lo que vemos y cómo lo vemos, ofreciendo argumentos y herramientas para ello. De ahí la pertinencia de textos como los que conforman este libro que, pese al tiempo transcurrido desde su primera edición, continúa siendo

2 Han, B.C. (2022). *Infocracia*. Barcelona, Taurus (p. 87).

pertinente y necesario no sólo para la práctica profesional, sino también para la formación académica de fotógrafas, periodistas y comunicadores con una mirada crítica y comprometida.

La fotografía, como la literatura testimonial, es un documento social que narra y construye memoria, que da cuenta y deja constancia. Su uso como “un elemento con capacidad de subversión, como visión directa de la desigualdad, como programa para intervenir en lo social³” es por ello oportuno y esencial para documentar y transformar. O no, ustedes tienen la palabra y la imagen.

BEATRIZ MÚNERA B.

J. IGNACIO 'IÑAKI' CHAVES G.

BOGOTÁ, FEBRERO DE 2024

3 Ledo, M. (1998). *Documentalismo fotográfico*. Madrid, Cátedra (p. 69).

Las y los autores

León Darío Peláez (Colombia)

Fotógrafo, comunicador social y periodista de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín. Fue editor de fotografía de la revista *Semana* entre 1997 y 2020 y reportero gráfico para los periódicos *El Mundo* de Medellín y *El Tiempo* de Bogotá. Editor y fotoperiodista independiente. Es autor del libro *San Pacho, un santo blanco para un pueblo negro*, un ensayo fotográfico sobre las fiestas patronales en Quibdó (Colombia). Su última exposición fotográfica fue “La historia de un circo muy al sur a la izquierda”, en 2013 en Pingyao Internacional Photography y luego en el Hubei Provincial Museum en Wuhan (China). En 2015 dirigió el documental *El ojo de Nereo*. Ha sido premio Simón Bolívar en 2017 por la fotografía “Viaje al infierno”.

Jairo Ruiz Sanabria (Colombia)

Comunicador social-periodista de la Universidad de Antioquia (UdeA). Ha trabajado en diferentes áreas del periodismo vinculado a medios de información de Medellín. Los últimos 20 años los ha dedicado a la fotografía documental independiente, a la docencia

universitaria y a la gestión de proyectos culturales. En 1994 fundó el Concurso de Fotografía Documental “Los Trabajos y los Días”. Ha realizado las exposiciones individuales “Las cosas cotidianas” (1991), “Fotografías” (1993), “Desnudos de tres cabezas” (2003), “Vidas al carbón” (2004), “Retratos de escritores contemporáneos” (2007-2008), “Medellín, Ciudad Afro” (2009), “Carnaval de Riosucio” (2019) y la retrospectiva “El documental cotidiano” (Biblioteca Pública Piloto de Medellín, 2019). Con la serie fotográfica de “Vidas al carbón” fue finalista en el Premio Iberoamericano de Periodismo (2005) convocado por la FNPI.

Sandra L. Suárez Quintero (Colombia)

Profesora del Área de Diseño Visual de la Facultad de Artes y Diseño de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano (UTADEO). Diseñadora gráfica, especialista en Fotografía, especialista en Docencia y magíster en Estudios Artísticos. Ha combinado actividades de docencia, investigación y creación en diferentes universidades alrededor de la imagen y sus posibilidades, con proyectos y publicaciones sobre la gráfica popular, las prácticas de archivo, el patrimonio y la memoria. Ganadora del III Premio de Fotografía del Patrimonio Cultural de la Nación (Ministerio de Cultura, 2012).

Andrés Gaitán Tobar (Colombia)

Artista visual. Ha estado vinculado a las artes plásticas desde hace 30 años en los campos de la producción artística, la docencia, la gestión cultural, el mercado del arte, la crítica de arte y la curaduría. Se graduó en Bellas Artes por la Universidad Nacional de Colombia con licenciatura, maestría y DEA en Artes Plásticas y Ciencias del Arte por la Universidad de París I (La Sorbona). Ha ideado y organizado diplomados, seminarios y talleres de formación por toda Colombia. Tiene cuatro premios nacionales de Crítica y sigue

escribiendo y publicando sobre la actualidad del arte en el país. Actualmente es docente en la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano y en la Pontificia Universidad Javeriana de la capital colombiana.

Iván Camilo González Sánchez (Colombia)

Espeleólogo, expedicionario y fotógrafo dedicado a la investigación de los recursos biogeográficos. Trabaja para entidades estatales y privadas en el área de la investigación del crimen ambiental y del tráfico ilegal de los recursos naturales. Es egresado del programa Profesional en Fotografía, adscrita a la Facultad de Artes y Diseño de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano (UTADEO). Asesora, gestiona y realiza salidas de campo y expediciones para el apoyo a la investigación científica y a la exploración profesional con universidades, entidades militares y empresas extranjeras. Es uno de los administradores del Archivo Fotográfico del Territorio Municipal de Nemocón, Cundinamarca-Colombia y de las Expediciones Fotográficas Documentales de la UTADEO.

Jesús Abad Colorado L. (Colombia)

Comunicador social de la Universidad de Antioquia y uno de los pocos fotoperiodistas que ha documentado las diversas caras del conflicto armado en Colombia. Ha sido Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar a la mejor fotografía de prensa en 2001 y 2003, Premio Internacional a la Libertad de Prensa del Comité para la protección de los Periodistas CPJ de New York en 2006 y Premio Nacional de Fotografía 2018 por el Ministerio de Cultura de Colombia. Ganador del Reconocimiento a la Excelencia del Premio Gabo 2019. Ha publicado *Mirar de la vida profunda* (2015), un libro con el que mirarnos en ese espejo en el que la realidad nos explota en la cara, y la tetralogía *El Testigo. Memorias del conflicto armado colombiano* (2022), que reúne más de 700 imágenes de su

autoría y que tuvo su génesis en la exposición homónima que fue visitada en Colombia por más de 1,5 millones de personas. Es el protagonista del documental *El testigo*, de Caracol Televisión.

Donna De Cesare (EE.UU.)

Estudió Literatura en la State University College en Buffalo y Comparative Studies en la Essex University en Colchester, Inglaterra. Sus fotografías y testimonios de niños y niñas en Guatemala y Colombia han ayudado a Unicef en la elaboración de protocolos para fotografiar a la infancia en situación de riesgo. Se unió como profesora asociada en la Universidad de Texas en Austin en 2002 después de una carrera profesional de 20 años como reportera visual independiente que cubría historias en EE.UU., Asia, Oriente Medio y América Latina. También forma parte de la plantilla de docentes de la Fundación Gabo. En 2013 recibió el premio Maria Moors Cabot para la mejora del periodismo y el entendimiento interamericano, también cuenta con el Premio Dorothea Lange/Paul Taylor del Centro de Estudios Documentales de la Universidad de Duke y el Premio Mother Jones de Fotografía Documental Social. Su más destacada publicación, *Unsettled / Desasosiego: Children in a World of Gangs* (2000), es a la vez un libro de memorias y una historia visual de sus experiencias en América Central y en Los Ángeles.

Alfonso Gumucio Dagron (Bolivia)

Escritor, cineasta, fotógrafo, poeta y especialista en comunicación para el cambio social. Ha sido asesor en temas de comunicación para organismos internacionales como Naciones Unidas, Unicef o Unesco. Es autor de los libros de poemas *Memoria de caracoles* (2000), *Cruentos* (2012) y *Poeta de papel* (2016). Sobre comunicación ha publicado *Haciendo olas* (2001) y ha sido, junto a Thomas Tufte, compilador de la *Antología de la*

Comunicación para el Cambio Social (2008). También ha escrito, entre otros, *Luis Espinal y el cine* (1986), la historia del fraile español que fue asesinado por el régimen dictatorial boliviano en 1979 y que fue uno de los pioneros del cine en Bolivia. Ha coordinado *El cine comunitario en América Latina y el Caribe* (2014) y ha coeditado *Pensar desde la experiencia. Comunicación participativa en el cambio social* (2014).

J. Ignacio 'Iñaki' Chaves G. (España - Colombia)

Sociólogo y comunicador. Doctor en Comunicación y Ciencias Sociales por la Universidad Rey Juan Carlos (URJC, Madrid-España). Ha sido docente investigador de las universidades Santo Tomás, Distrital, Uniminuto y UTADDO. Ha trabajado sobre la fotografía en sus dos últimas investigaciones: como coinvestigador en el proyecto “El cuerpo individual y el cuerpo social en las fotografías de Luis B. Ramos y Jorge Obando” y como investigador principal en “Las pintadas como medio de comunicación ciudadana”, que dio como resultado el libro *Paredes que comunican. Las pintadas como expresión ciudadana* (FES Comunicación y desde abajo, 2021). Su último libro publicado ha sido *El trienio pandémico y la (in) comunicación* (desde abajo, 2023). Es columnista del periódico *Mundo Obrero*, colaborador de *Desde Abajo* y autor del blog *pateras al Sur*.

Beatriz E. Múnera Barbosa (Colombia)

Fotógrafa. Doctora en Investigación, creación y docencia en Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid (España). Es docente-investigadora del Área de Artes y Fotografía de la Facultad de Artes y Diseño de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano (UTADDO). Sus investigaciones se centran en el papel de la fotografía como documento social para el estudio del arte, el cuerpo y

la percepción. Es autora de las fotografías del libro *Carnaval de Barranquilla. Patrimonio oral e intangible de la humanidad* (2004) y coordinadora y coautora de *Narrativas de paz, voces y sonidos. Análisis de la paz en Colombia, desde la comunicación* (FES, revista Latina y ediciones desde abajo, 2020). También ha estudiado el cuerpo y sus representaciones en la fotografía, tema que ocupó su proyecto de investigación “El cuerpo individual y el cuerpo social en las fotografías de Luis B. Ramos y Jorge Obando, 1930-1950” que fue financiado en sus cuatro fases por la UTADEO.

La fotografía, un documento social

Beatriz E. Múnera Barbosa y
J. Ignacio ‘Iñaki’ Chaves G.

En octubre de 2014 se llevaba a cabo el “Primer Encuentro sobre Fotografía Documental. Del documento al documental”, organizado por la Tecnología en Producción de Imagen Fotográfica (TPIF) de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, con la colaboración de la División de Ciencias Sociales de la Universidad Santo Tomás, que supuso un acercamiento a la fotografía documental como documento desde la perspectiva de diferentes disciplinas como la filosofía, la antropología, la sociología, el arte y la propia fotografía.

Fue una iniciativa que surgió a partir del proyecto de investigación “El cuerpo individual y el cuerpo social en la fotografía colombiana de Luis Benito Ramos y Jorge Obando (1930-1950)”, que llevaron a cabo en 2018 los coordinadores de esta publicación y que fue aprobado y está siendo financiado por la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

Reflexionar en torno a la imagen, en un mundo tan visual e interconectado, es una tarea relevante tanto desde la academia como

desde las diferentes disciplinas que han contado y cuentan con la imagen como parte de sus narrativas. En la actualidad, las narrativas visuales recorren el planeta de un extremo a otro para mostrar lo que quienes detentan el poder de la creación de la imagen y su difusión quieren que el mundo conozca.

La imagen se muestra y se plasma en las nuevas ventanas de la conectividad digital: las pantallas. Éstas inundan las calles de muchas grandes ciudades y los hogares de la mayoría de los rincones del orbe. Hoy, la población se mira antes en una pantalla retroiluminada que en un espejo. O por decirlo de otra manera, las pantallas reflejan los atributos personales que antes nos rebotaba el espejo y son socializados al instante a miles de kilómetros.

Actualmente, la imagen fotográfica, por su relevancia, presencia e incidencia social, se sitúa al nivel de la narrativa, de la crónica que nos comunica, informa y desinforma al compartir y conectar de manera visual cualquier lugar del planeta en tiempo récord.

La fotografía ya no es una herramienta que simplemente acompaña una noticia, un reportaje o, en general, un texto, sino que es en sí misma un documento social que narra y que construye tejidos de relatos. Es historia por sí misma.

Aquel encuentro se concibió como un espacio para reflexionar y dialogar en torno a la fotografía documental desde muy diferentes ámbitos. Lo que demuestra que la imagen y su uso e impacto social tienen análisis diversos desde perspectivas distintas. Desde sus vínculos con los medios masivos de difusión de noticias a su carácter de archivo y memoria como los álbumes de familia.

Parte de lo que se recoge en este libro nace en aquel encuentro pero no muere con él. El documento y lo documental, en cualquiera de sus múltiples aspectos, tiene un recorrido que acompaña la presencia del ser humano y su huella en la historia. Ponerlo en discusión y abordarlo para hacerlo más presente, tanto en la calle como en la academia, es una tarea que tiene que mantenerse. Más aún en

un país como Colombia que necesita la memoria para afrontar una de las etapas más trascendentales de su historia y a la que han de contribuir las narrativas que documentan los acontecimientos que la han ido construyendo.

Con este texto se busca explicitar y poner en un lenguaje compartido y cercano no sólo el testimonio de documentalistas y fotógrafos sobre su quehacer, sino también el de teóricos, críticos, historiadores e investigadores que trabajan la fotografía y lo documental y que ofrecen otras herramientas conceptuales y otras miradas que nos ayudan a comprender la imagen y a dotarla de todo el reconocimiento y el sentido que tiene.

Esperamos que sea un paso más para contribuir a que se vaya construyendo una teoría y una metodología en torno a la fotografía como documento social y como elemento documental. Porque como dice el profesor Lara López “urge insertar la fotografía en el capítulo de las fuentes informadoras históricas, y ello para enriquecer el modo de historiar” (2015, p. 2). Pero no sólo para historiar, sino también para documentar, para narrar y para hacer memoria.

Dar a la fotografía la relevancia que merece como documento, como fuente documental para comprender la historia, significa enmarcarla “en unas coordenadas sociopolíticas para extraer una lectura más completa de esa imagen particular” (*ibidem*, p. 3). Es decir, que no solamente la historia, cuando recoge el recorrido de la fotografía desde sus inicios, y la antropología, cuando ha sustentado sus estudios con el respaldo de las imágenes, han de contar con la fotografía como soporte, sino que desde todos los campos del conocimiento se tiene que entender el valor de la fotografía como documento porque es también “el registro visual de un acontecimiento desarrollado en un momento y en un tiempo concreto” (*ibidem*, p. 3). Lo que supone entenderla como documento, como documental, como archivo y como memoria.

Tenemos que repensar la imagen. Pensarla de manera distinta que como simple aporte para respaldar una noticia o un texto científico. Debemos reflexionar, debatir y proponer acercamientos a la fotografía documental desde diferentes perspectivas, tanto fotográficas como filosóficas, sociológicas o históricas, que contribuyan a poner en justo término su valor como documento.

Con esta obra que presentamos, hemos pretendido juntar en un mismo texto las reflexiones de distintos especialistas de variados ámbitos en torno al papel de la fotografía hoy como documento social en una sociedad saturada de imágenes.

El primer encuentro “Del documento al documental” fue una apuesta por reunir diversas miradas que reflexionaran en torno a una de las “realidades” más presentes en la sociedad de hoy y con más sentidos: la fotografía documental. Este libro quiere profundizar en esos aspectos que hacen que la imagen documental sea una de las mediaciones más relevantes en la actualidad.

Su abordaje, desde una mirada transversal y heterogénea, creemos que es de total pertinencia y actualidad. Dado que vivimos en un mundo digitalizado y saturado de imágenes, es necesario ponerlas en valor, como documento y como documental, para producir y entender las narraciones de nuestra realidad y contribuir a crear nuevos imaginarios colectivos que nos ayuden a trabajar por la transformación social.

Desde la TPIF, la profesora Múnera coordinó y dirigió un evento que estuvo acompañado por la exposición fotográfica “Los Trabajos y los Días” de la Escuela Nacional Sindical de Medellín en su vigésimo aniversario y que por primera vez sacaba las obras de sus participantes fuera de la capital antioqueña. En este libro se reúnen algunos de las y los intelectuales y artistas que participaron en aquel encuentro junto con otras y otros que no estuvieron, pero que también trabajan y reflexionan alrededor de la imagen.

La fotografía, un documento social se propone como un espacio de pensamiento, debate y reflexión sobre el documento y lo documental, sobre sus vínculos con lo comunicativo, lo social o lo histórico y sobre su carácter de archivo y memoria.

El trabajo de las y los documentalistas hoy sitúa a la imagen fotográfica, en cuanto a su poder comunicativo, informativo y vinculante para una comunidad, en un lugar compartido con la narrativa contemporánea. Además, hoy es necesario debatir alrededor de las imágenes y de las narrativas que nos cuentan quienes las realizan, porque ello supone poner sobre la mesa las múltiples realidades de un país como el nuestro desde diferentes visiones. Aquellas que son necesarias para documentar nuestra historia y para luchar contra la desmemoria.

Repensar la imagen para repensar la sociedad con sus interrelaciones y diversidades. Un texto para deliberar, discutir y proponer acercamientos a la fotografía documental.

Referencia bibliográfica

Lara López, E. (2015). “El historiador y la fotografía: una relación antropológica”, en *Fotocinema*, revista científica de cine y fotografía, n° 10, pp. 75-99. ISSN: 2172- 0150. Disponible en [http://www.revistafotocinema.com/index.php?journal=fotocinema&page=article&op=view&path\[\]=278](http://www.revistafotocinema.com/index.php?journal=fotocinema&page=article&op=view&path[]=278)



Esta edición de *La fotografía, un documento social* se publica durante la celebración del septuagésimo aniversario de fundación de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

BOGOTÁ, 2024



9789587253498

Cinco años después de su primera edición, la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano se propuso reeditar y poner de nuevo a disposición del público *La fotografía, un documento social*. El contexto para esta reedición lo proponen de manera contundente 'Iñaki' Chaves y Beatriz Munera en la nota a esta edición: "En pleno auge de dispositivos móviles hipertecnificados, de plataformas virtuales omnipresentes, de la imagen como estrategia comunicativa, publicitaria y propagandística referencial, el valor de lo cierto está en entredicho. Queremos la verdad, pero ¿qué verdad?"

Esta edición incluye once textos de los que se publicaron en la primera edición, algunos de los cuales se han actualizado a las nuevas realidades y retos de la fotografía, cuyos valores sociales, narrativos y estéticos están fuera de discusión y que hacen contrapeso a los tiempos acelerados, saturados de imágenes y contenidos, que dejan poco tiempo para la introspección.

En palabras de los editores, la fotografía, "como la literatura testimonial, es un documento social que narra y construye memoria, que da cuenta y deja constancia. Su uso como 'un elemento con capacidad de subversión, como visión directa de la desigualdad, como programa para intervenir en lo social' es por ello oportuno y esencial para documentar y transformar. O no." Ustedes, los lectores, tienen la palabra y la imagen.

